



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Licenciatura en Historia

Seminario de grado:
Veinte años que marcaron la Historia de Chile, 1970- 1990

**Análisis comparado de propuestas y acción gubernamental: la
mirada hacia la educación en las campañas y gobiernos de Eduardo
Frei Montalva y Salvador Allende**

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:

Nohemi Guevara Marambio

Profesor guía: Isabel Torres Dujisin

Santiago de Chile
2022

Agradecimientos

A mis padres por la paciencia, amor y apoyo

A mis hermanos por la preocupación y ánimos

A mi abuela por esperar y compartir mis logros

*A Dios por la oportunidad de estar en esta Universidad y permitirme conocer
amigas y profesoras que han hecho de esto una linda experiencia con cariño y
comprensión.*

Memí.

Contenido

Introducción	4
Marco Teórico	8
Objetivo General	10
Objetivos Específicos	10
Hipótesis	10
Marco Metodológico	11
Capítulo 1: Partido Demócrata Cristiano y Eduardo Frei Montalva	12
1.1 Programa de gobierno	12
1.2 Gobierno de Frei	17
Capítulo 2: Unidad Popular y Salvador Allende Gossens	20
2.1 Programa de gobierno	20
2.2 Gobierno de Allende.....	24
Conclusión	27
Fuentes	28
Bibliografía	¡Error! Marcador no definido.

Introducción

El trabajo historiográfico es complejo de abordar, por una parte, tiene la base es la crítica y con ello la reconstrucción, por otro lado, el trabajo no se puede fijar solo en un acontecimiento, sino que debe poner en perspectiva lo menos subjetiva posible todo un proceso que llevó al acontecimiento. Las explicaciones en la historia son mucho más complejas, ya que no se pueden reducir a un ritmo demográfico, político o económico, sino que el hombre es mucho más complejo que eso. Así como hay quienes afirman que “los hombres hacen la historia”, hay ocasiones en que la historia también puede hacer a los hombres y forjar su destino. (Braudel, 1970)

A comienzos del siglo pasado, inició un proceso por parte del Estado chileno en donde pretendía alcanzar niveles óptimos de alfabetización y educación para zonas urbanas y rurales. Los problemas de educación se debían a diversos factores, entre los cuales estaba la falta de infraestructura, un sistema de enseñanza que no era homogéneo en su forma de llegar a los alumnos, el aporte de los niños en la economía del hogar, entre otros (Serrano, y otros, 2012). Por este motivo, profesores de la entonces Escuela Normalista, por medio de una beca, fueron a Estados Unidos e implementaron el modelo de enseñanza norteamericano en las escuelas chilenas. Según escritos de Darío Salas, uno de los profesores becados, estas nuevas escuelas y sus docentes debían buscar el desarrollo personal del alumnado, para que estos tuvieran las herramientas suficientes para llevar una vida plena.

La democratización de la educación fue una tarea que se impusieron los docentes, por lo que enviaron propuestas de proyectos para la implementación de estas nuevas formas de educación en las aulas, tomando en cuenta la realidad social de cada estudiante, permitiéndoles un rango de flexibilidad para cada alumno, atendiendo a sus necesidades. Se concretó que estas nuevas medidas serían puestas a prueba en el Liceo Experimental Manuel de Salas, fundado en 1932 el cual estaba a cargo del recién creado Ministerio de Educación, para pasar en 1942 a la administración del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile.

A pesar de los esfuerzos hechos en el proyecto de educación, publicado en 1920, llamado “Ley de Educación Primaria Obligatoria” (ley n°3.654) el analfabetismo en Chile no descendió lo que se esperaba para los años 1930, que aun alcanzaba cifras del 40 por ciento.

Con el paso de los años, la cantidad media de niños que asistían a clases no superaba el 60 por ciento del total de matriculados. Esto se debía a una intermitencia en la asistencia debido a la falta de colegios en sectores rurales (y al copamiento de estos en algunos casos), así como también la existencia del trabajo infantil, por lo que dificultaba el aprendizaje integral del alumnado, aun cuando la ley de obligatoriedad de 1920 multaba a quienes no permitían a los niños asistir a clases, y si era reiterada la falta podía llegar hasta a una pena de cárcel. A la asistencia intermitente se le sumaba el problema de la deserción escolar. Muchos niños y

niñas aprendían lo necesario en las escuelas (ley, escribir y sumar/restar) para luego dimitir y dedicarse al trabajo, aportando con la economía del hogar.

En 1938, el Frente Popular tuvo un programa político que prometía cambiar las estructuras chilenas y guiarlas al progreso. Estos gobiernos pasaron por fuertes crisis económicas, las cuales hicieron cuestionar el modelo capitalista y con ello, estos gobiernos de izquierda hicieron un discurso apoyando una “ética social democratizadora”. Por esta razón, a Pedro Aguirre Cerda le hizo tanta campaña el discurso de “Gobernar es educar y dar salud al pueblo”, ya que identificó las falencias que tenía la nación ese ámbito. Instó a las personas a utilizar al máximo al estado en materias educativas, para que estas en un futuro conformaran la base e impulso económico del país. El presidente Juan Antonio Ríos, mostró su idea sobre la educación, en la cual esta mejoraría los hábitos de convivencia; es decir, la democratización de la educación distribuiría de una manera más igualitaria a la sociedad, cerrando las brechas sociales. Este periodo progresista de Chile tenía en mente la educación como base para llevar a cabo sus políticas.

Las reformas hechas no se pudieron llevar a cabalidad hasta el año 1953, debido al alto costo que implicaba otro tipo de administración ministerial y las superintendencias, era complicada su realización. La carga fiscal y las demandas sociales que esta reforma necesitaba era muy alta, ya que, su implementación incluía establecimientos educacionales, así como de docentes preparados, no podía ser atendida en ese momento por el Estado (Mayorga, 2018)

El censo realizado en 1960 reporta los niveles de alfabetización por edades de los chilenos. En total, la población entre 7 y 14 años tenía aproximadamente, el 78 por ciento de alfabetización¹, un alza en el promedio de alfabetismo con respecto a los años anteriores.

Si bien la alfabetización no tuvo retrocesos, pero su avance era muy lento. La intermitencia en asistencia interrumpe la formación completa del alumnado, lo que lo imposibilita a acceder a otros tipos de educación. Muchos planes docentes se vinieron gestando desde inicios de siglo, sin embargo, todos estaban sujetos al gobierno de turno y ninguno pudo brindar una educación democrática, homogénea que cubriera a gran parte de la población.

La segunda mitad del siglo XX estuvo cargada de polarización política, que se estaba gestando desde que en Chile se presentaron nuevos movimientos y partidos políticos que no estaban en el esquema tradicional de la política. Con este cambio en la mentalidad política, el contexto internacional es también parte de este cambio en el paradigma local y cabe destacar que, después del término de la Segunda Gran Guerra en Europa, se abrieron paso dos grandes potencias, por un lado, el bloque comunista-soviético, con la Unión Soviética a la cabeza, y por el otro Estados Unidos con su doctrina capitalista. Las áreas de influencia de

¹ Censo 1960.

ambos países estaban en su mayoría en relación en regiones cercanas o colindantes con estos; sin embargo, en 1959 la Revolución Cubana vino a cambiar el esquema de esta división.

La amenaza constante para Estados Unidos de que se repitiera la historia cubana en otras regiones de Latinoamérica significaría perder gran parte de su área de influencia política y económica. Moulian (2001), explica cómo Estados Unidos ideó un plan para “neutralizar” estas influencias marxistas revolucionarias de América Latina. Para ellos, los posibles *focos de insurrección* tenían una forma muy clara de distinguirse, si había alta pobreza, había una mayor probabilidad de insurrecciones, mientras que en los países con baja pobreza tenían una menor posibilidad de revoluciones. Siguiendo con esta idea, Estados Unidos identificó los principales problemas de cada región y país en específico y creó un plan para poder tener un área de influencia;

“La fórmula ocupada para la neutralización de estas influencias fue la creación de varios frentes que tuvieran como característica el actuar dentro de nuestro espacio, más que como influenciadores ideológicos o filosóficos, como colaboradores concretos o directos en la defensa de sus intereses, acciones que tenían como misión de acabar con cualquier idea política contraria a los intereses capitalistas” (Ibid. p. 45)

Para la implementación de esa fórmula, se creó la Alianza Para el Progreso (ALPRO), la cual intervino en Chile en áreas de economía, urbanización, infraestructura, salud y educación. Estas ayudas consistían en préstamos de dinero para inversión en maquinarias y desarrollo tecnológico. Estas reformas llegaron con la firma del tratado a manos del entonces presidente Jorge Alessandri. La ALPRO, pretendía ayudar a sus países vecinos ajustando sus modelos económicos a sus ventajas comparativas, y podía diseñar estos modelos de acuerdo con los permisos que le diera Estados Unidos (Di Filippo, 2020).

El contexto local, como se dijo anteriormente, estaba altamente influenciado por las corrientes ideológicas provenientes de la URSS y Estados Unidos. El Chile que recibió el presidente Eduardo Frei Montalva en la década de 1960 era un país con una fuerte crisis política y económica. En palabras resumidas, se podría expresar que:

“A mediados de los años sesenta los dos principales partidos tenían fuertes elementos utópicos y programas que ofrecían una completa transformación de la sociedad chilena cuya clave para el cambio sería la modificación de las relaciones de propiedad, y que visualizaban el compromiso como traición y la política como polarización (Angell, 1993, p.34).

La sobre ideologización de los partidos políticos chilenos hicieron que no hubiera consenso en sus decisiones y que cada uno de los partidos se tratara de diferenciar del otro, por lo cual ninguno de los dirigentes estaba dispuesto a mantener una buena relación con los demás partidos. El Partido Demócrata Cristiano, había nacido desde posturas conservadoras y

liberales de la política, que, a pesar de tener mucho en común con ideas de izquierda, estas, como se dijo anteriormente, trataban de diferenciarse lo más que pudieran. Con ello, se puede añadir que del estudio de Angell (1993) se desprende que: “la competencia entre partidos era tan intensa como siempre. Pero las opiniones políticas estaban más concentradas en un menor número de partidos políticos y, lo más importante, estos partidos se habían vuelto más intransigentes” (p.34).

Los partidos tenían, por lo tanto, su propia interpretación de la realidad chilena, tanto económico como en lo social. Es por ello, que adoptaron conceptos relevantes de la época a su forma de pensar. Una palabra común de la época era “revolución”. Después de la Revolución Cubana la palabra tomó más fuerza en Latinoamérica y, también lo hizo en Chile. El PDC, tenía una propuesta de revolución en la cual se efectuarían cambios estructurales políticos, teniendo en cuenta el modelo institucional chileno, alejándose de las revueltas y desorden que provocaban las revoluciones populares. En cambio, el Partido Socialista, dentro de su pensamiento ideológico permitía la posibilidad de una revolución popular para lograr los cambios estructurales esperados en el país. Es por ello que será importante definir este concepto de “revolución”, ya que, para el análisis de los programas es necesario conocer si es que el concepto es utilizado en su forma original, o se adaptó para el proceso electoral.

La alianza para el progreso es un tratado que condiciona el actuar político chileno. Por una parte, se tiene a los partidos de derecha respondiendo a las demandas capitalistas del mercado, dirigido por Estados Unidos, mientras que partidos de izquierda, como el comunista, tiene una relación cercana a la URSS. Es por ello, que los candidatos a la presidencia tienen tendencias a apoyar a uno de los bloques de influencia, y las propuestas para el gobierno responderán a las lógicas de cada ideología.

Tanto la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), que estaba presente en Chile desde 1953 como la ALPRO recomendaban la inversión en capital humano. La ALPRO, tiene como objetivo poder impulsar el desarrollo económico de los países afiliados, y a la vez nivelar los índices de alfabetización. Respondiendo así, a la teoría del capital humano, propuesto por T. Schultz, en 1961, en donde el teórico: “hizo énfasis en la educación como una inversión, donde el acceso a la educación y a la salud era determinado por los diferentes ingresos; además, estableció la rama de la ciencia económica denominada economía de la educación” (Cardona et al., 2007, p. 12). La formación de *capital humano* es a través de la inversión en educación, resaltando que “como inversión en el futuro, debido a que la educación y la formación normalmente elevan la productividad del individuo en el trabajo, también pueden servir para aumentar sus ingresos salariales futuros” (López et al., 2002, p. 80). Es decir, mientras exista un capital *capacitado*, habrá un forma de desarrollo económico.

Teniendo en cuenta el panorama ideológico internacional y nacional, la crisis económica que mantenía al país estancado en un estadio de inferioridad tanto tecnológico, así como

intelectual, la continuación del programa impuesto por ley en 1920 debía seguirse, pero dado el contexto del país, social político y económico, esta meta de alfabetización y democratización en la educación no se concretaba de manera esperada, ya que estaba ligada esta tarea a la disponibilidad gubernamental de cada presidente. La interrogante de esto es saber cuál era la visión de los candidatos presidenciales en torno a la educación, sobre todo cuando en 1960 se firmó el tratado con el país norteamericano (ALPRO), impulsado por el expresidente John F. Kennedy; el cual tenía como principal objetivo promover el desarrollo técnico de los países afiliados, promover una reforma agraria, estabilización de la economía y alfabetización; importante tarea para Chile en su búsqueda de una democratización de la educación.

El problema educacional y sus posibles soluciones tienen una larga data. Candidatos a la presidencia entre los años 1960 y 1970 tenían propuestas que consistían en un cambio estructural de la educación, por ello, es necesario preguntarse, ¿Cómo enfrentaron los presidentes en sus campañas y en sus gobiernos el tema educacional?, ¿manifiestan darle continuidad al proceso de reformas educacionales para lograr una educación democrática? Esta son las preguntas guías para esta investigación, que se desarrollará en base a las propuestas de candidaturas de dos presidentes electos; Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende Gossens, además se evaluará y comparará su gestión gubernamental durante el periodo que fueron presidentes².

Marco Teórico

Desde la Historia Política se abordará la investigación, ya que es la encargada del análisis, relato de procesos, movimientos y líderes políticos, así como también es la encargada del estudio de las ideologías en el campo político. Este tipo de historia (Bronislaw Duda, 2014) ha sido criticada por su estudio individualista en los procesos de la historia, que quita de su visión procesos globales y de masas que lo componen; en pocas palabras, se reduce a lo “acontecimental” (Julliard, J., 1979). Julliard, propone que este enfoque no necesariamente debe responder a los acontecimientos, sino que propone una renovación en la metodología y fuentes. Esta crítica ha servido, para que se produjera un nuevo espectro de historia política, en donde, a pesar del distanciamiento que ha tenido la historia política durante el siglo veinte, ha tenido nuevas formas metodológicas y cuestionamientos que la han hecho enriquecerse. Esta nueva forma de hacer historia política no tiene que porqué ser de forma narrativa ni estar ligada complementa a un acontecimiento, y cualquier estudio que se haga, de sociedades o economías se encuentran con los estudios de poder, cualquiera que sea, y una forma de ejercerlo es a través de la política. (De los Arcos, M.F., 1993).

² En esta revisión y evaluación, se tendrá en cuenta que el periodo presidencial de Salvador Allende fue interrumpido por un golpe de Estado cívico-militar, en su segundo año de presidencia.

Se privilegiará en este trabajo el enfoque de la “microsociología política”, ya que esta práctica investigativa: “se interesa por las bases sociales de los partidos políticos y de voto, los movimientos sociales de nivel micro y las relaciones de poder” (Losada & Casas, 2008, p. 156). Este enfoque permite un estudio a fondo de los movimientos sociales acontecidos en Chile de 1960, ya que, se pone atención a las formas de relacionarse en la política y entre políticos. Siguiendo con la cita, los autores agregan que:

“la corriente estadounidense denominada agrupacional, con un foco de interés, ante todo, en los grupos que intervienen en el mundo político, en particular, los partidos políticos y los llamados grupos de interés o grupos de presión (gremios o asociaciones de empresarios o de profesionales, sindicatos, organizaciones no gubernamentales y conglomerados similares), así como en la incidencia de las redes sociales sobre el comportamiento político” (Losada & Casas, 2008, p. 156)

Este foco es constitutivo de la investigación, ya que, los grupos de presión mencionados en la cita son los que participan de este análisis y, quienes intervienen en las decisiones y propuestas de las campañas; sin ellos no podría ser un estudio completo, y carecería de significado las interpretaciones hechas.

Un concepto básico para comprensión y delimitación del análisis será el concepto de *revolución*. Se comprenderá como *revolución*, “ciertos comportamientos colectivos intencionales, esto es, a acciones de grupos dirigidas a un fin relacionado con el poder político” (Villoro, 1992, p. 278). Estas acciones de los grupos colectivos están relacionadas a la búsqueda de un cambio, un cambio político en este caso. Además, esta actitud es “la proyección positiva hacia lo otro de ese orden social” (Ibid, p .279) en donde se plasma el deseo colectivo de una ruptura con el antiguo orden.

Las revoluciones tienen acepciones para que estas sean consideradas como tales. Por ejemplo, los golpes de Estado no se les considera como tal; grupos de apoyen el orden establecido o que traten solo de hacer reformas. El concepto aplicaría el término a: movimientos colectivos amplios disruptivos del orden social y jurídico, y que intenten reemplazar el poder supremo existente por otro distinto. Entonces “revolución se refiere, por tanto, a ciertos comportamientos colectivos intencionales, esto es, a acciones de grupos dirigidos a un fin relacionado con el poder político” (Ibid, p. 278). Esto es una forma de ver la revolución de una manera más neutral, que servirá para establecer si era una palabra optima a las intenciones de los partidos, ya que el Partido Socialista tenía su proceso y visión revolucionaria y el Partido Demócrata Cristiano también tenía su proceso, llamado “revolución en libertad”.

Además, el concepto se complementará con la definición de Hanna Arendt de *revolución* que se entendería como “evento en el que se capta la magnitud humana para *hacer de nuevo*” (...) es el poder de la convicción común, cuya clave es el comienzo de una *nueva política*”

(Enegrén., 1984 en Galindo Lara, 2005, p. 34). Para el comienzo de una “realidad totalmente nueva” se debe abrir un proceso -la revolución- que marque en la historia un comienzo abrupto que pueda reflejar las características de su inicio y las particularidades de su acontecimiento (ibídem).

La palabra *educación* será clave para entender los propósitos que se tienen detrás de su pronunciación y su aplicación en la sociedad chilena de los años 1960-1970. La definición de esta palabra, y que, para este trabajo será convertida en concepto. Tiene dos fuentes de significados, que, si bien son parecidos, el fin de estos son distintos. En su primera acepción, se establece que por estar esta -la educación- inserta en la sociedad, debe suplir las necesidades que tenga y, tiene que ir desarrollándose a la par con la sociedad y su evolución. (Salas, E., 1997). Siguiendo esta definición, la educación es un medio por el cual el individuo se puede desarrollar personal y colectivamente (Marín, 1976; Estévez, 2009; Díaz Becerra, 2020). Se entiende que la educación es colectiva, que desarrolla al individuo y, que está condicionada a las necesidades de la sociedad.

Objetivo General

- Análisis comparado de los programas de gobierno de los expresidentes Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende Gossens.

Objetivos Específicos

- Conocer políticas educacionales de ambos presidentes.
- Sintetizar ideas, estrategias y miradas de ambos presidentes plasmadas en sus programas de gobierno.
- Comparar las formas de integración educacional de ambos presidentes durante sus mandatos.

Hipótesis

Los presidentes entienden la educación como un factor de desarrollo económico, el cual podría a través de este medio conseguir una “democratización social”. En las campañas, proponen cambios estructurales a la educación, que responden a la contingencia del país, que es la crisis económica y cómo les es posible enfrentarla desde el avance educacional y técnico. Ambos le dan continuidad a la búsqueda de una “educación democrática”, no obstante, la diferencia está en los énfasis puestos en esta visión; por una parte, Frei se enfoca en “derribar la barrera de la pobreza con la educación”, pero, hay una tendencia en su

gobierno de poner sus esfuerzos al área de especialización, para así aumentar mano de obra calificada. Mientras que, Allende, tiene una propuesta educacional más integral, en donde buscará potenciar todos los aspectos educacionales (cultura y especialización), promoviendo el desarrollo intelectual. En su gobierno, desde su visión de democratización, intentará homogenizar la educación, a través de la implementación de la Escuela Nacional Unificada (ENU).

Marco Metodológico

Este análisis de discurso será de carácter cualitativo. La explicación más completa y acorde con la elección se encuentra en Taylor y Bogdan (1987), en donde definen la investigación cualitativa como: “*metodología cualitativa* se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos; las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (págs.19-20).

Lo relevante de las investigaciones cualitativas, es que permite libertad de movimiento al investigador, le permite enfocarse en más de un solo aspecto, y para la investigación aporta debido a que hay una visión completa del problema a tratar. Para los autores mencionados, el investigador cualitativo tiene un papel clave, ya que:

“para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignas de estudio. Ningún aspecto de la vida social es demasiado frívolo o trivial como para ser estudiado. Todos los escenarios y personas son a la vez similares y únicos. Son similares en el sentido de que en cualquier escenario o entre cualquier grupo de personas se pueden hallar algunos procesos de tipo general. Son únicos por cuanto en cada escenario o a través de cada informante se puede estudiar del mejor modo algún aspecto de la vida social, porque allí es donde aparece más iluminado” (Hughes, 1958 en Taylor & Bogdan, 1987, p 22).

Este aspecto de este tipo de investigación dará un paisaje panorámico de visiones y posturas, ya que, como está escrito, la investigación cualitativa toma en cuenta todos los actores y escenarios posibles. No obstante, ¿qué es lo que busca un historiador con este tipo de enfoque? Intenta comprender a las personas, en particular, al discurso dentro de los marcos de referencia, tratar de experimentar la realidad y el impacto de las palabras elegidas y expuestas para que la gente se decidiera por uno u otro candidato. Y, dicho anteriormente, lo relevante de este tipo de investigaciones es que todas las perspectivas son importantes; en este aspecto, el análisis no busca una verdad absoluta de cada uno, o valorizar cual es mejor campaña, sino que se busca comprender lo que hay detrás de cada propuesta.

No solo la investigación cualitativa formará parte de la investigación, sino que, también hay un enfoque dentro de este marco general que es la investigación cualitativa, que es la *etnometodología*. Esta pone énfasis en el discurso y la interacción humana. Además, este

enfoque tiene la particularidad de que resalta el objeto de estudio en su conjunto, es decir, contiene su contexto y este es indexable³ (Álvarez-Gayou, 2003). El estudio del habla y sus modismos tiene mucha relevancia en este trabajo, ya que, está enfocado en un acontecimiento del siglo pasado, en donde el habla ya se ha modificado y no tienen los mismos significados.

Capítulo 1: Partido Demócrata Cristiano y Eduardo Frei Montalva

1.1 Programa de gobierno

La presentación de la candidatura Eduardo Frei Montalva es el resultado del avance del nuevo partido de centro, el Partido Demócrata Cristiano. Este nuevo centro político se presentaba como un partido que no tenía intervención alguna de los bloques políticos tradicionales (derecha conservadora e izquierda marxista). El partido tenía una visión que se desprendía de la Francia de la posguerra a través del escritor León Bloy, crítico del mundo burgués, Jacques Maritain, quien propone la idea de una nueva cristiandad, rechazando la unidad política de los católicos, criticando el capitalismo liberal y la modernidad burguesa; y Emmanuel Mounier, que profundizaba sobre la distinción entre el individuo y la persona, y critica el capitalismo con más énfasis que Maritain. Con estos autores el PDC formó su ideología, con ella pretendía hacer frente a la concepción liberal del capitalismo, y la concepción socialista que promulga el colectivismo (Moulian, 2016).

Eduardo Frei Montalva fue una figura relevante de su partido. Fue un destacado alumno de la Universidad Católica de Chile. Se le reconoce en sus primeras apariciones políticas como un joven idealista, que con su pensamiento político podría crear una nueva alternativa política (Gazmuri et al, 1996). Asistía constantemente a congresos internacionales, tanto en representación de su partido político, como congresos en representación de Chile en las Naciones Unidas, preparando informes para la CEPAL. Esta designación permitió que Frei trabajara en conjunto con la CEPAL y que sus informes sirvieran para futuros estudios sobre los problemas de integración económica latinoamericana (Ibidem). Desde ese momento Frei comenzó a tener contactos internacionales en Europa y EE. UU., todos estos contactos lo llevaron a conocer a Jacques Maritain, que en ese entonces era profesor en Princeton.

Para el PDC, las revoluciones ocurridas en el siglo XX en América Latina tenían una falsa imagen de libertad política (Toro Monroy, 2020) por lo que su visión sobre la “revolución” debía hacer cambios estructurales, pero desde la institucionalidad. Esto, lo hacía distanciarse de ideas socialistas que permitían dentro de su ideología la revuelta popular. Es importante tener en cuenta que el concepto de *revolución* tiene por base un cambio en la sociedad que

³ Quiere decir que cada objeto u suceso tiene un significado determinado que depende de su contexto, si este no está, pierde totalmente su significado.

parte desde lo político. Desde el PDC proponían otro tipo de revolución, que es la “Revolución en Libertad”. Esta revolución consistía en cambios graduales al modelo político chileno desde la formulación de un programa, atendiendo las necesidades del país y, sobre todo, con ideas democráticas como base. Este eslogan respondía a una palabra de aquella época, usada muy frecuentemente en el vocablo de los discursos políticos, por lo que su uso era corriente (Moulian, 2016)

Para conseguir esta nueva forma de estructura social, es necesario hacer cambios a la estructura económica y social. Para ello es necesario invertir en capital humano. El capital humano es una inversión en educación para que el este nuevo trabajador se pueda desenvolver de la mejor manera posible en el mundo laboral, la idea de una inversión homogénea a toda la formación educativa, ya que no todas las disciplinas tienen la capacidad de generar empleos e ingresos (Beltrán, 2000).

El candidato de PDC propone dirigir la inversión a sectores productivos de todo el país. En su síntesis de programa, la primera gran tarea que tendrá su gobierno es el desarrollo económico, a través de transformaciones y modernización en áreas agrícola, agropecuaria, pesquera, minera, industrial, etc. Para ello tendrá que incorporar al campo chileno un avance científico y técnico, con ello el país será capaz de incorporarse a la competencia con mercados extranjeros. Su fin, manifestado en la síntesis del programa (1964) es que “el país debe hacerse capaz de ganarse la vida por sí mismo y no de vivir solo del espejismo del dinero extranjero”. No obstante, la postura de no depender del dinero extranjero no rechaza la necesidad de ayuda extranjera para avanzar en este nuevo camino.

Su segunda gran tarea para con el país es la educación. “La pobreza es una barrera para el saber, y el saber destruirá esa barrera” (Frei, 1964, p. 39). Esta afirmación muestra la preocupación por el candidato por la situación del país. La pobreza existente era producto de la falta de educación, pero los intentos por revertir esa situación no habían dado los resultados esperados. Las reformas hechas en 1920 sobre la obligatoriedad en la educación estaban caducas para la fecha, no se apreciaba el avance esperado por los mandatarios y se necesitaba con urgencia una reforma que se adaptara al nuevo escenario del país, y al cambio que se estaba dando a nivel global, con la implementación de nuevas tecnologías y formas de enseñanza.

El discurso desarrollista industrial de Frei debía tener trabajadores capaces de manejar maquinarias modernas, en las áreas agrícolas e industriales, y para su realización y capacitación es necesaria una reforma educacional. Los intentos de industrialización del país se aprecian desde los gobiernos radicales con el plan ISI.

“El plan ISI de los gobiernos radicales, en donde se pretende sustituir las importaciones por la industrialización, con lo cual el Estado asumía el papel de gran gestor en la transformación económica del país, periodo durante el cual nace la

CORFO; y la aplicación del discurso presidencial: Gobernar es educar, ampliándose la educación técnica del país” (Soto, 2004, p. 6)

Este pensamiento se siguió manteniendo en el tiempo, la propuesta de Frei Montalva tiene la misma lógica detrás, la tecnificación del país como pilar de la modernización social (Soto, 2004). La trayectoria de reformas educacionales en el país es de larga data, que tiene sus resultados de manera paulatina, y es por ello que, en su discurso, Frei, señala que aún hay problemas educacionales por resolver, pero que la fijación del gobierno será en la formación de profesionales, dándole a la nueva generación de estudiantes una educación democrática que les permitirá una igualdad en oportunidades.

La reforma educacional que propone está inspirada en las doctrinas que tiene por base la democracia cristiana,

“al menos cuatro fuentes conceptuales nutrieron la reforma educacional del gobierno (...) el humanismo progresista católico y la doctrina social de la Iglesia Católica; las teorías de la CEPAL; la teoría del capital humano y las propuestas pedagógicas y curriculares de la base científica provenientes de los Estados Unidos” (Bellei & Pérez, 2016, p. 207)

Esta estructuración de la educación tiene un carácter progresista que tiene un arraigo en la clase media. Se sostiene, constantemente que la reforma educacional tenía como finalidad el enfrentar la crisis integral del país (Bellei & Pérez, 2016), (Ruiz, 2010), (Mayorga, 2018). El apuro por restablecer lo económico lleva a que Frei tenga solo en cuenta una forma de educación para la sociedad, que pueda cumplir con las demandas actuales y futuras de la economía chilena, comprende que “la educación constituye una de las formas de capitalización de la riqueza de un país, expresada en los talentos del hombre (Frei, 1965 en Ruiz, 2010) y agrega que se intentará incorporar el mayor número de personas a la educación para capacitarlas en las especialidades profesionales que exige la educación.

El discurso de síntesis del programa expresa que la educación debe ser “atención preferente del Estado” y debe esta manifestarse a través de la educación pública. Con ello, pensadores educacionales le dan la razón ya que

“La educación institucional juega un papel especial en equiparar a los nuevos miembros de la sociedad con las actitudes que les pondrán en disposición de reconstruir y reorganizar y transformar las propias instituciones sociales tal y como demanden las cambiantes condiciones sociales” (Beltrán, 2000, pág. 35)

El “programa nacional de educación” del PDC, intentará ser integral. No solo se enfocará en la educación de los niños, sino que también involucra a los padres dentro de su aprendizaje, a través de la “Promoción popular”. Se le promete al estudiante una educación de calidad que abarque cada espacio en donde él se desarrolle. Este es un punto importante del programa,

ya que la formación del nuevo estudiante tendrá una base en donde todos los actores influyentes en su vida estarán presentes.

La promoción popular explicada de manera simple era un incentivo por parte del gobierno a las comunidades a organizarse y sentirse parte de una comunidad. Este incentivo se apreciaba en la creación de clubes deportivos vecinales, centros de madres, clubes de adulto mayor, juntas de vecinos, etc., donde la comunidad pudiera participar y tener una relación directa con las entidades que eran encargadas de estas organizaciones, que eran las municipalidades. Visto de una manera crítica, se podría interpretar esta medida como una forma de quitarle espacio a la organización independiente, o que otros tipos de organizaciones, como por ejemplo aquellas que eran lideradas por sectores de izquierda. Entonces, la organización no tendrá color político, puesto que esta es organizada y mediada por el gobierno.

La promoción popular se movía dentro de los planos estatales, sin embargo, en esta nueva estructuración de la sociedad que pretendía alcanzar el candidato del PDC, también existían formas de cooperación que podrían brindar instituciones privadas. En el discurso señala:

“La educación debe ser “la atención preferente del Estado, como manda la Constitución, el cual debe ejercer todo su poder y recursos para cumplir esta tarea. Junto a esta misión fundamental del Estado, a través de la educación pública, reconocemos el derecho y la necesidad de la acción de personas e instituciones privadas que imparten enseñanza y su cooperación la estimamos fundamental y así se ha demostrado en la vida de nuestro país. negarlo es sectarismo” (Frei, 1964, pág 40).

Se trata de integrar al proceso de estructuración educacional a todas las entidades que conforman el sistema educacional chileno. Las instituciones privadas en el país podrán seguir existiendo – a diferencia de lo propuesto por Allende- sin embargo, estas estarán coordinadas de acuerdo con lo que estimen los centros de investigación estadísticas y pedagógicas del Estado. Este punto es importante de tratar, ya que, si se quiere llegar a una democratización educacional plena, deben dejar de existir diferencias curriculares entre los sistemas educativos públicos y privados. Es un avance en materias de homogenización, ya que, para la fecha las escuelas normales y experimentales existentes en el país, impartían de formas distintas sus enseñanzas, y las prácticas didácticas en ambas escuelas eran distintas, ya que, unas preferían potenciar ciertas áreas del aprendizaje que otras no.

El analfabetismo en el país es un problema, la intermitencia en la asistencia a clases provoca que se encuentren en distintos niveles de analfabetismo. Es por ello que se propone “eliminar el analfabetismo en una campaña que será la puesta en marcha del proceso de cambio decisivo de la estructura escolar”. La reforma consistirá en aumentar los años de enseñanza básica de 6 a 8 años, la enseñanza media será de 4 años, dividida en especialidad técnica y científico-humanista. Y para quienes desertaron de la escuela por aportar en la economía del

hogar, se les propone cursos de “adiestramiento profesional” junto con la Universidad Laboral.

El programa tiene ideas bastantes acordes a lo que se requería en aquel entonces. Las palabras de Frei responden a las peticiones de las personas, el discurso está ligado al contexto de aquel entonces. La integración de instituciones respetables para el país -como lo es la iglesia, las fuerzas armadas-, así como estudiantes voluntarios, forman parte de la implementación del programa, lo cual es importante, ya que crea en la comunidad un incentivo a participar, sobre todo si este incentivo proviene de la iglesia.

Los jóvenes -menores de 21 años- chilenos para aquel entonces, alcanzaban según el programa los 4 millones. Un número, del cual el estado no les tenía garantizada una ocupación. Es por ello que señala “esta realidad exige plantear un tremendo esfuerzo educacional y de creación de ocupaciones, porque no podemos mirar impávidos esta ola creciente que exige trabajo y destino” (Frei, 1964, pp. 42-43). Este análisis hecho por el presidente en su candidatura se podría interpretar como una crítica al gobierno de turno, que no se está movilizándolo por revertir la situación de los niños y jóvenes que quedan a la “deriva” al no tener orientación de donde poder desempeñarse una vez fuera de la escuela.

La universidad estará destinada a formar la “elite” científica que pueda desarrollar conocimientos para la modernidad del país. Estos estarán a cargo de mantener actualizada la información sobre avances tecnológicos. La integración de este estudiante al mundo intelectual y creativo se considera fundamental para llevar a cabo medidas de modernización nacional. En cuanto al acceso, se privilegia el mérito del individuo y no solo “la capacidad de pago” o a un “determinado nivel económico”. Se proponen becas a estudiantes para que puedan acceder a los estudios superiores. El PDC habría dos años atrás propuesto “El Fondo Nacional de Becas”, para poder darle becas de estudio a 50.000 jóvenes para entrar en la universidad, y 3.000 becas a universitarios.

La especialización docente es fundamental para llevar a cabo la nueva reforma. La universidad es el medio de actualización de las formas de enseñanza, para dejar atrás el sistema de las escuelas Normales, de repetir alguna enseñanza y que, a pesar de la reforma de 1920, aún se apreciaba en las escuelas sesgos de la antigua forma educacional, que si bien, ya profesores y letrados identificaban que esta forma de enseñar no lograba satisfacer las nuevas demandas sociales que tenía la nación. Estas persistencias en del antiguo modelo evidenciaban incluso en las décadas venideras (1940, 1950 y hasta en 1970), pero estas llegaron a un punto en donde ya no podrían ser puestas en las aulas, debido a la reforma educacional de 1965, que terminó por extinguir este modelo decimonónico de enseñanza (Núñez, 1971)

1.2 Gobierno de Frei

El expresidente Eduardo Frei Montalva, asume el poder el 3 de noviembre de 1964. Y los medios de comunicación no se hicieron esperar para preguntarse cuando podrían comenzar a crearse las nuevas leyes educacionales. En el trabajo de Loyola (2019), da a demostrar cómo el diario *El Mercurio*, es difusor de las ideas de gobierno y de sus acciones. En publicaciones previas al inicio de clases de 1965, señala la importancia de la educación en la formación y posterior ingreso de individuos a las “tareas productivas”. La orientación toma la atención ya que es el medio por el cual el alumno “adquiera las nociones y hábitos correspondientes” que le permitan en un futuro desempeñarse en alguna actividad. Es por ello que el autor señala: “claramente, la reforma de la enseñanza técnico profesional es un elemento central para llevar a cabo el tan esperado desarrollo económico” (p.19).

El diario se mantiene muy pendiente de la realización de la reforma. Su preocupación radica en que los nuevos programas educacionales respondan a las necesidades del país (Loyola, 2019). El contexto dice mucho de lo que puedan plasmar los medios de comunicación, la inflación en Chile estaba sobre un 20 por ciento, y de alguna manera había que diversificar las formas productivas para activar la economía y que a la vez fuera sostenible en el tiempo.

El último mes del año 1965 llegó el decreto de ley que inicia la reforma educacional del gobierno de Frei Montalva, la cual tendrá sus cambios de manera gradual.

El decreto de ley numero 27.952 expresa lo siguiente:

“Que es de urgente necesidad modificar el sistema educacional con el objeto de alcanzar un mejor y armonioso desarrollo de todos los aspectos de la personalidad del individuo; capacitado para la vida del trabajo y habilitarlo para que participe inteligentemente en el proceso de desarrollo cultural, social y económico del país”.

Ante la publicación de la ley, el ministro de educación, Don Juan Gómez Millas declara en su discurso:

“La sociedad moderna reclama que la escuela se avaya a la vida en sus motivaciones y programas; al mismo tiempo la actividad productora y creadora de bienes espirituales o materiales aspira a participar en la responsabilidad educacional.

Los empresarios y sindicatos quieren que las preocupaciones pedagógicas y la formación y entrenamiento personal se acerque a los lugares de producción y a los servicios.” (enero, 1966)

Es evidente la urgencia por implementar esta reforma escolar para el avance del proyecto de gobierno. Este nuevo sistema de educación iniciaría en 1966 con niños que estuvieran partiendo con su educación (primer y segundo grado). La primera etapa de escolaridad tiene

un enfoque de desarrollo del alumno y la adaptación de este a la sociedad. Además, la orientación escolar se posiciona como una parte importante del desarrollo del alumno, para que “pueda decidirse entre la incorporación inmediata a la vida laboral o la continuación de estudios de nivel medio” (art.3, Decreto 27.952).

Este es un año de cambios en las direcciones en inversión educacional. Se incentivó la actividad docente y su perfeccionamiento. El 87 por ciento de las actividades de perfeccionamiento docente estuvieron dirigidas a la educación básica. El año siguiente, 1967 hubo un aumento del 380 por ciento en el perfeccionamiento docente con respecto al año anterior (Osandón, 2007).

El incremento en la inversión docente y en infraestructura educacional es muy alta con respecto a los gobiernos anteriores. Dado el contexto económico nacional, fue posible hacer este tipo de inversiones; la “chilenización” del cobre y el aumento en su precio permitieron que el país encontrara una estabilización y manejo de inversiones que anteriormente no se había podido concretar. Esta nueva etapa en la economía permitía a los Estados influir en los precios del mercado del cobre, a diferencia de años anteriores que lo hacían un pequeño número de empresarios mineros y petroleros (Moussa, 1999).

Para el año 1967, se presentó un folleto informativo por parte del gobierno, en donde mencionan las áreas de avance del país. “Cómo avanza la revolución en libertad, un programa que se cumple y no se tranza”, es el título de este folleto circulante que envía un importante mensaje a sectores políticos de derecha que brindaron su apoyo a Frei, ante la candidatura de Salvador Allende. En las primeras páginas del folleto se cita a un estudioso norteamericano en donde se habla de la desilusión en los políticos y la política y que, hay una brecha entre los programas presentados en campaña y el cumplimiento de estos, no obstante, hay casos como el del demócratacristiano, en el que sí se cumple con el programa.

Las primeras páginas están destinadas a informar sobre las 90 nuevas industrias del país y cómo están desplegadas a lo largo del territorio, las siguientes páginas están destinadas a la educación, teniendo cifras de la UNESCO en donde Chile tiene un récord en la construcción de escuelas, y que, aumenta los metros cuadrados por establecimiento.

El aumento del gasto público en educación aumentó entre los años 1964 y 1965 en un 55 por ciento, más que los gobiernos anteriores. Es muy importante señalar que, dentro del programa y la implementación de este se tome en cuenta las zonas rurales del país, que debido al número de personas que lo componen quedan fuera de las prioridades de las grandes ciudades de Chile, como lo es Santiago, que tanto por su número de habitantes, así como la concentración de centros de educación y políticos, tiene la prioridad de los gobiernos.

Todo este gasto público tiene resultados positivos, ya que el porcentaje de matrículas pasó a ser de un 83 por ciento en 1964 a un 92 por ciento en 1966, “porcentaje que es uno de los

más altos del mundo”, según lo estimado en el folleto. La capacitación profesional en adultos también tuvo un aumento, de 21.000 matrículas en 1966 a 32.000 en 1967.

En este punto, el gobierno de Frei Montalva ha demostrado ser eficiente en cuanto a lo prometido en cuanto a educación y desarrollo económico, sin embargo, es importante preguntarse cómo es que en el escenario internacional se vieron estas medidas del Estado chileno. En primer lugar, Frei, debido a sus redes demócratacristianas de otros países tenía apoyo económico para llevar a cabo sus promesas de campaña. Sin ir más lejos, el partido demócrata cristiano de Italia, del cual Frei era muy cercano a sus dirigentes. El partido italiano cooperó con los fondos para las candidaturas del partido demócrata chileno desde 1962, aportando en las municipales de 1963 y en la candidatura presidencial de Frei. Además, se comprometieron a destinar 8.000 dólares para los gastos operacionales del partido. El objetivo de esta inversión era poder mantener al PDC en el gobierno por lo menos en 4 oportunidades más. (Nocera, 2014).

Estados Unidos, por su parte, apoyaba a los movimientos demócratacristianos de Italia, ya que, estos presentaban una fuerza opositora al marxismo y, coincidían en que en Latinoamérica la vía al socialismo ya sea pacífica como la propone Allende o por revolución como la cubana, debía detenerse. Es por ello que Estados Unidos también cooperó con aportes monetarios a la candidatura del Frei y su gobierno. La chilenización del cobre, a pesar de afectar a empresas norteamericanas, tuvo el permiso de los Estados Unidos para proceder con esta nueva política, que, aún tenían el control de gestión y comercialización, además de recibir por parte del Estado chileno beneficios tributarios (Fuente Ferreras, 2021).

Todas estas ayudas por parte del gobierno extranjero ayudaron a Frei Montalva en la realización de su programa, y que, para 1968 tenía un avance en el desarrollo del país, así como en el aumento de las matrículas escolares y de capacitación en áreas urbanas y rurales, así como un gran presupuesto destinado a la educación, para así lograr una educación integral y democrática.

Para el bloque capitalista, es imprescindible tener fuentes de información e intervención los países que tengan una tendencia hacia gobiernos socialistas, por lo que la intervención desde los Estados Unidos no se concretó en áreas directas del gobierno, ya que, todo funcionaba de acuerdo con los tratados hechos anteriormente, que involucran a la CEPAL y la ALPRO.

La libertad de enseñanza es un tópico que no se refleja en la campaña de Frei Montalva. El acceso a la educación es la tarea principal, así como también su tecnificación. No obstante, en este nuevo diseño educacional de 1965 hay cláusulas que llaman la atención por su rigurosidad. La existencia de colegios privados y subvencionados no escapaban a las nuevas reglas impartidas por el Ministerio de Educación Pública, el que, a diferencia de los procesos de reformas escolares anteriores, tenía el control de todos los aspectos de enseñanza de los

niños y adolescentes. Hay un riguroso cuidado en las horas impartidas de cada materia, así como también una fijación de los aprendizajes mínimos de cada asignatura.

Dentro de las críticas hechas a los bloques socialistas está presente el sistema escolar que ellos proponen, estatal y homogéneo, que no permite otro tipo de organismos que se encarguen de entregar educación. Sin embargo, hay quienes hacen una observación a la forma de libertad de enseñanza del gobierno de Frei (Soto, 2004), la cual deja solo al criterio del ministerio de educación toda forma de enseñanza y permite en pequeños porcentajes la modificación del algún programa.

Capítulo 2: Unidad Popular y Salvador Allende Gossens

2.1 Programa de gobierno

La Unidad Popular es una coalición de centro izquierda, que tiene como partidos nucleares al Partido Socialista y el Partido Comunista. Junto a ellos, también se unen partidos como el Partido Radical, o el recién creado MAPU. Este último partido se desprendía del PDC, el cual había tenido divisiones internas durante el gobierno de Frei Montalva que desencadenaron en una fuga de militantes que eran de un ala más de izquierda del partido. La UP tiene su inicio en 1969, sin embargo, la historia de las coaliciones de izquierda no comienza allí. En 1956 el PC -aún en clandestinidad- junto a el Partido Socialista Popular (PSP), Partido Socialista de Chile (PSCh), Partido Democrático del Pueblo y el Partido Democrático de Chile, conformaron una coalición de partidos llamado “Frente de Acción Popular” (FRAP). Esta coalición al año siguiente tuvo cambios, ya que, el PSP y el PSCh se unieron y conformaron un solo partido. Para las elecciones de 1958, nombraron a Salvador Allende como su candidato presidencial. Sin embargo, a pesar de estar tan cerca de ganar, el candidato de la derecha Jorge Alessandri fue el ganador de las elecciones.

Alessandri terminó su gobierno con una crisis inflacionaria altísima, la cual para Chile le era imposible aplacar sin ayuda extranjera. Y teniendo en cuenta esa realidad, el presidente Alessandri firma un tratado con los Estados Unidos, la ALPRO. Para las elecciones de 1964, nuevamente se tuvo por candidato a Allende, pero este fue derrotado nuevamente por el candidato del PDC, Eduardo Frei Montalva. El PS durante el gobierno demócratacristiano se mantuvo como oposición al gobierno, ya que, establecían que el mandato de Frei seguía de cerca las indicaciones del bloque imperialista de Estados Unidos. A pesar de que se hizo un gran despliegue en las inversiones educativas y de infraestructura, al término del gobierno no se tuvieron resultados esperados por el PDC en cuanto a educación, aún faltaba por mejorar en áreas de descentralización (Morales Mejías, 2000).

Para la campaña electoral de Allende en 1970, el FRAP había tenido cambios en su composición, los partidos democráticos se fusionaron y crearon el Partido Democrático Nacional, el cual ya no estaba en la coalición desde 1967. En materias de gobernanza, la UP era muy crítica del gobierno del PDC. Su representante, Frei Montalva, también era un opositor a las ideas marxistas, por lo que estos partidos y coaliciones iban por ramas distintas en su actuar.

La UP, en la presentación de su programa de gobierno, tiene ciertas similitudes con el programa del candidato demócratacristiano Radomiro Tomic y, a pesar de este parecido en las propuestas, el hecho de que a Salvador Allende lo apoyara una coalición marxista, era un peligro para el bloque dominante de América Latina, Estados Unidos. Por ello, comenzó una campaña del terror en contra de la UP, esparciendo la idea de que el país al tener un gobierno socialista, este sería una dictadura, la cual coartaría todas las libertades individuales, así como también la posibilidad de hacer caer la economía en una crisis aún más profunda, provocando guerras civiles. Es por esta campaña del terror en contra del candidato de la UP, que en el programa de gobierno se recalca constantemente que la revolución sería de forma democrática e institucional; esto se traduciría en la llamada “vía chilena al socialismo”.

Esta “vía chilena al socialismo”, a pesar de ser un lema para la candidatura del socialista Allende, tuvo algunas objeciones por parte de los integrantes de la UP. Para el Partido Comunista, la vía pacífica y democrática (por etapas también se podría decir) era la forma de llegar al poder y hacer los cambios revolucionarios -pensamiento que comparte Allende- pero, dentro de las propias filas del partido socialista, hay quienes no descartan la idea de una revolución vía armada o con prácticas violentas para llegar al poder. Esto era una provocación para sectores de derecha que constantemente repetían la idea de que los partidos marxistas chilenos provocarían una revolución armada (de la Barra, 2020).

El Programa básico de gobierno de la Unidad Popular, en su introducción declara:

“Los partidos y movimientos que integran el Comité Coordinador de la Unidad Popular, sin perjuicio de mantener cada cual su propia filosofía y sus propios perfiles, coinciden plenamente en la caracterización de la realidad nacional expuesta a continuación y en las proposiciones programáticas que serán la base de nuestra acción común y que entregamos a consideración del pueblo”. (p. 3)

En pocas palabras, están juntos en la coalición, pero no revueltos y, a pesar de sus diferencias ideológicas, están dispuestos a unir sus fuerzas para llevar a cabo un proyecto de gobierno. Entonces:

“Se puede afirmar que tanto el FRAP como posteriormente la UP, más allá de las diferencias existentes al interior de la alianza, fueron la expresión de una izquierda que asumió la lucha electoral como estrategia política para llegar al poder, con la

convicción que tenían la posibilidad y la capacidad para llevar adelante un proyecto revolucionario victorioso”. (Torres Dusijin, 2020, p. 323).

El programa de la UP, critica bastante el modelo capitalista e imperialista del cual se rige Chile; para ellos, los problemas de la nación chilena son a causa de este modelo imperante, y lo declaran de la siguiente forma:

“Lo que ha fracasado en Chile es un sistema que no corresponde a las necesidades de nuestro tiempo. Chile es un país capitalista, dependiente del imperialismo, dominado por sectores de la burguesía estructuralmente ligados al capital extranjero, que no pueden resolver los problemas fundamentales del país, los que se derivan precisamente de sus privilegios de clase a los que jamás renunciarán voluntariamente”. (programa básico, 1970, p. 4).

Y agregan a sus críticas al modelo capitalista que:

“En Chile las recetas reformistas y desarrollistas que impulso la Alianza para el Progreso e hizo suyas el gobierno de Frei no han logrado alterar nada importante. En lo fundamental ha sido un nuevo gobierno de la burguesía al servicio del capitalismo nacional y extranjero (...)”. (Ibid, p.4).

Las propuestas educacionales de la UP tienen una orientación que se distancia de la del PDC. La educación para la creación de *capital humano* no está presente como tal en el programa. Se orienta la educación en impulsar intelectualmente al individuo para que este esté consciente de la sociedad en la que está y pueda ejercer en plenitud sus derechos y que, con las reformas futuras, se intentará llegar a una educación democrática y homogénea.

La educación para el pueblo no puede ir separada de movimientos culturales y artísticos. El modelo capitalista imperante, según las afirmaciones del programa, tienden a deformar las culturas, negándole a los trabajadores el poder vincularse con su destino histórico. La misma lucha en contra de este modelo hará que se cree una nueva cultura, en donde se priorizaran el bien común en vez del individual; es decir, las sociedades capitalistas crean a seres individualistas que no se interesan por los problemas que le puedan afectar a los demás.

El acceso a las universidades es un punto en el que no se explayan mucho, no obstante, se identifica que la promoción de la enseñanza superior es clave para llegar a los niveles óptimos de desarrollo y de incentivo en la alfabetización, el programa de gobierno de Frei supo aprovechar ese espacio que, al momento de plasmarlo en el papel, involucra a tanto al futuro estudiante, como a quienes lo rodean. Ambos en este punto tienen una similitud, ya que, la promesa de gobierno va dirigida a los sectores obreros y campesinos, quienes por problemas de acceso a la educación quedan relegados de la oportunidad de acceder a estudios superiores. Y para ello, se propone una reforma universitaria; “(...) este proceso se traducirá en importantes aportes de las universidades al desarrollo revolucionario chileno”. En este punto

se ve reflejada la intención por parte del programa de la UP en tomar la educación y renovarla hasta un punto

El programa ofrece, además, un sistema de democratización en los empleos. La mujer, que por lo general se encuentra en las esferas de lo privado, tiene una inserción tardía en el mundo laboral; ante esto, el programa de la UP señala lo siguiente:

“Con fin de atender a las necesidades de desarrollo propias de la edad preescolar y al trabajo productivo, se extenderá rápidamente el sistema de salas-cuna y jardines infantiles, otorgando prioridad a los sectores más necesitados de nuestra sociedad. por efecto de esta misma política, las niñas obrera y campesina estará más apta para ingresar y permanecer provechosamente en el sistema escolar regular”. (Ibid., p.29).

Este punto es relevante, ya que, a diferencia del candidato del PDC, no se nombra en el programa, algún ítem en el cual se incluyen los problemas de la inserción de la mujer al trabajo formal, en donde es parte fundamental para la equidad en el acceso al mundo laboral y de educación. De hecho, en sus discursos se refiere a “El hombre como centro”, lo cual también se puede afirmar que hay una diferencia en cuanto a la inclusión de la mujer en los programas y en acceso de esta a espacios que eran preferentemente ocupados por hombres, como lo es, ya en el gobierno de la UP, el nombramiento de Fannie Leibovich como ministra de la Corte de Apelaciones de Valparaíso, fue la primera mujer en recibir un cargo tan alto dentro del Poder Judicial. Así como otros nombramientos de mujeres en cargos políticos ya en el periodo presidencial⁴. No se puede afirmar que es un gobierno y coalición con consignas feministas, ya que no se explicita en ninguna parte de su programa, no obstante, tiene rasgos que permiten afirmar que hay un interés en la inclusión de la mujer a la esfera pública.

La cultura es un aspecto, que resalta bastante en la programación, la importancia del desarrollo personal del individuo, más que el desarrollo económico; la integración de este al mundo de la política y la conciencia social, dándole cabida a las artes y cultura, en específico, a la vida intelectual, como lo expresa en el programa:

“El nuevo Estado procurará la incorporación de las masas a la actividad intelectual y artística, tanto a través de un sistema educacional radicalmente transformado, como a través del establecimiento de un sistema nacional de cultura popular. (...) impulsará la organización de las masas para ejercer su derecho a la cultura”. (Ibid., 28).

Y estas medidas serán para “el mejoramiento en las condiciones de la vida de los trabajadores”. Para ello, se necesitará una renovación en la estructura de los centros estudiantiles, que les permitan formarse de una manera óptima dentro de esos espacios, que,

⁴ En 1972, Allende nombra a Mireya Baltra como ministra del Trabajo y Previsión Social (ex dirigente de la CUT). El mismo año, se crea la Secretaría Nacional de la Mujer, la cual tenía por objetivo promover proyectos de formación educacional de la mujer, creación de jardines infantiles, comedores infantiles y centros de madres.

a l igual que la Promoción Popular de Frei, Allende intentará reunir y organizar a las comunidades mediante esas plataformas.

Los espacios deportivos y recreativos también están dentro del acápite de cultura y educación. La democratización de estos espacios será a través de una escuela unificada, que buscar dar uniformidad y homogenizar las enseñanzas, sin distinción de clases, por lo que será un espacio de encuentro.

Salvador Allende, de profesión era médico, al igual que su abuelo, y es por ello que se ve reflejado en el programa, además del interés en la educación, en el bienestar y salud del menor. Esto se refleja en “Las primeras cuarenta medidas del gobierno de la Unidad Popular”, en donde la medida número 14 tiene por título “mejor alimentación”, en donde se brindará desayuno gratuito a todos los niños de enseñanza básica, así como almuerzo para quienes lo requieran. La medida 15 se asegura que todos los niños de Chile tendrán medio litro de leche diaria. Estas medidas son importantes dado el contexto de desnutrición a la que enfrentaba Chile en aquella época (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.).

2.2 Gobierno de Allende

La llegada de la UP a la presidencia trajo bastante atención internacional, ya que, por primera vez en la historia un candidato abiertamente socialista marxista llega al poder por vía democrática. Esto implicaba en que, al ver que era posible “la vía pacífica al socialismo”, tomaran por ejemplo la idea y la intentaran proponer en los países vecinos, dejando a un lado el bloque capitalista controlado por Estados Unidos.

Esto significa que, hay una “crisis hegemónica” (Riveros, 2017) en donde esta potencia entre en un marco de discusión en cuanto a su influencia y poder y no por la legitimidad que pueda tener. La expectativa que se tenía a nivel mundial por el avance de este nuevo gobierno democrático hacía que los movimientos del presidente y de la UP fueran observados constantemente. La UP debía mantener su promesa de “garantías constitucionales” que el parlamento le hizo firmar a Allende para permitirle la ratificación de victoria en las urnas.

Este periodo de gobierno a analizar y comparar tendrá una forma especial de abordarse, ya que, el gobierno de la UP solo estuvo hasta el 11 de septiembre de 1973 en el poder, ya que, producto de boicots tanto internacionales como nacionales, llevaron al país a una crisis democrática la cual tuvo como resultado un golpe cívico-militar. Aclarado este punto, se continuará con el análisis.

Las reformas educacionales del periodo no habían resuelto por completo el problema educacional. La deserción y el analfabetismo seguían presentes en la sociedad chilena y solo unos pocos niños de clase media-alta lograban conseguir terminar por completo sus estudios. Ante esto, el gobierno puso prioridad en incentivar la educación básica y media, aprovechando la estructura que dejó la reforma educacional de Frei. La forma en la que implementarían esta nueva forma de enseñar era única en la historia de Chile, ya que

“intentaba resolver de manera colectiva la crisis histórica de la educación pública”. (Reyes-Jedlicki, Osandón-Millavil, & Cabaluz-Ducasse, 2020).

El énfasis de la democratización educacional tiene un sistema de implementación que sería - aunque solo quedó como propuesta de gobierno- a través de la Escuela Nacional Unificada. En palabras de Núñez:

“la idea de la ENU no es más que una concreción de un conjunto de valores e ideas manejadas en torno a la educación por las generaciones pasadas, con el fin de hacerla funcional y útil al desarrollo cultural, social y económico del país”. (Núñez, 1990, citado en Reyes-Jedlicki, Osandón-Millavil, & Cabaluz-Ducasse, 2020).

El centro de estas nuevas reformas a la educación eran los niños y niñas que, en un futuro irían a ocupar un rol protagónico dentro del desarrollo y avance del país, por lo tanto, debía tener una atención preferente del gobierno y del Estado chileno. Hasta entonces, la educación se percibía como promotora de desarrollo, sin embargo, el encauce de estas ideas quedaban fuera del área de aplicación, por lo que no se concretaban las ideas y programas en las aulas (Avalos Davidson, 1970).

El gobierno de Frei, debido al contexto en el que estaba inserto su gobierno, estos cambios se ven “limitado (s) por la presencia de elementos y circunstancias más favorables a la reproducción del *status quo*, que al cambio preconizado en el texto de su política educativa”. (Oliva, 2010, p. 314). En este sentido, las críticas hechas al gobierno del PDC por parte de la coalición de la UP tienen fundamento, y ante esto, el gobierno propone cambiar esta realidad con un programa aun más revolucionario.

La Unidad Popular en 1971 hace una convocatoria para un Congreso Nacional de Educación, el cual reunió al Sindicato Unico de Trabajadores de la Educación (SUTE), Central Unica de Trabajadores (CUT), Federación de Estudiantes (universitarios, secundarios, enseñanza normal), Federaciones de la Educación Particular, Centros de Padres y Apoderados, Juntas de Vecinos y Centros de Madres. La convocatoria se realizó y se trataron y discutieron cuatro temas principales: 1. Planificación de la educación en transición al socialismo; 2. Futura escuela nacional unificada (ENU); 3. Necesidades y problemas educacionales y tareas de la construcción socialista y 4. La política de democratización. A pesar de ser cuatro los temas centrales de la reunión masiva, se discutieron a profundidad los dos primeros temas. (Avalos, 2020).

La ENU, en sus propósitos, coinciden con conceptos difundidos por la UNESCO, tales como “educación permanente” y “ciudad educativa”. La noción de educación permanente:

“fue interpretada o traducida por el gobierno de la unidad popular a partir de dos formulaciones: en primer lugar, se vinculó al concepto de “educación de masas”, es decir, a una educación por y para las grandes mayorías del país; y en segundo lugar,

se asoció con la idea de entender al conjunto de la sociedad como una gran escuela, locke se inspiraba en una experiencia de la campaña de alfabetización popular gestada en Cuba y las famosas consignas de reivindicaban al conjunto de la isla revolucionaria como una gran escuela” (Reyes-Jedlicki, Osandón-Millavil, & Cabaluz-Ducasse, 2020, p. 70)

La idea de una escuela unificada no era del agrado de muchos, la oposición tuvo muchos reparos en contra del modelo educativo que impulsaría la ENU. Por este motivo, la FEUC (Federación de Estudiantes de la Universidad Católica), sacaron un libro en 1973 llamado “ENU, el control de las conciencias”, el cual tras una serie de acapites muestran su postura en contra de la creación de este tipo de escuela y colegios.

El gobierno de Salvador Allende, ante la fuerte oposición por parte de la derecha y el PDC, comenzó a tener problemas en su gobierno. El boicot empresarial comenzó a hacerse más evidente, sobre todo cuando iniciaron con problemas al abastecimiento del país. El no contar con el apoyo del país norteamericano presenta una gran dificultad en avance de las reformas. La propaganda en contra del gobierno se masificaba a través de medios de información impresos, tales como El Mercurio, diario que a diferencia del gobierno de la UP, promovía y difundía ideas y avances del gobierno del Partido Demócrata Cristiano.

En 1972 comenzó una tensión política y económica, la cual Allende denuncia el intento de desestabilización de su gobierno. Las presiones externas en el área económica no se hicieron esperar; paralizar el comercio y la actividad minera era una de las formas de “extrangular la economía”⁵ chilena. Estados Unidos, desde el inicio del gobierno de Allende que intentó quitar el poder a la UP. Los intentos de desestabilización por parte de Estados Unidos tuvieron tres intentos, conocidos como Track I y Track II, el cual al verse fracasados, comenzaron a idear un golpe de Estado apoyado por las fuerzas armadas.

Para 1973, y con intentos de golpe de Estado, se forma un quiebre en la democracia chilena al estallar el golpe militar en Septiembre de ese año. El “Compañero presidente” es derrocado, sus compañeros y afines perseguidos por las fuerzas armadas. Con ello, se paraliza toda propuesta de la UP, junto con la supresión de cualquier forma de expresión que apoyara a movimientos de izquierda y sus ideales. El avance en materias educacionales se echó por tierra, ya que, para 1980 se aprobó una Constitución, de carácter neoliberal, la que pone a la educación como un bien de mercado que se puede negociar, tanto su acceso como su calidad.

⁵ Expresión que Allende utilizó para el discurso en diciembre de 1972, denunciando el boicot empresarial.

Conclusión

Este estudio hace un repaso por las reformas educacionales más importantes del siglo XX, la reforma de obligatoriedad en la educación básica de 1920 y la reforma educacional de 1965. La realidad educacional chilena está dentro de un marco de desigualdad y de pobreza. El problema de la educación tiene un trasfondo que apunta a las relaciones de poder y sociales en Chile, que no permitirían el desarrollo personal e intelectual del individuo, sumándole los problemas habitacionales y económicos.

La reforma de 1965 tiene una base revolucionaria, la propuesta de Frei es ambiciosa y tiene un fin de saneamiento económico, el cual llevará al desarrollo del país tanto económico como social y cultural. Sus enfoques socialcristianos tienen una labor con el pueblo muy arraigada, sin embargo, las críticas frecuentes que tiene el gobierno demócratacristiano es que la llamada “revolución en libertad” no hizo cambios profundos o “revolucionarios”, sino que se mantuvo el orden burgués del cual la rama izquierda de la política chilena criticaba. La inversión en infraestructura es considerable, las matrículas aumentaron su número, no obstante, esto no significaría que se mantendría la asistencia en las escuelas o supondría una erradicación del analfabetismo.

La Promoción Popular tuvo un buen resultado en la organización de las poblaciones en juntas vecinales y otras agrupaciones que tenían un fin parecido. Estas organizaciones, en la Unidad Popular fueron tomadas para hacer la tan esperada revolución, con la Vía chilena al Socialismo. La ayuda internacional en el gobierno de Frei hizo que este tuviera un mandato no sin dificultades, pero que llegaría a su término de manera pacífica y con elecciones democráticas para la elección de un próximo presidente. Esto no fue así para el presidente de la UP, quien por intervención extranjera y nacional, vio truncado el desarrollo de su mandato.

En resumen, el mandato de Frei no logró el objetivo de la democratización de la educación, sin embargo, tuvo una importante cifra de escuelas construidas y del orden en el sistema de educación, enfocadas en la inversión de capital humano, el cual tendría la labor de el cual se puede ver ese modelo hasta el día de hoy en nuestras escuelas.

La UP, tuvo un programa enfocado en la educación muy distinto del enfoque del gobierno anterior. Este es mucho más revolucionario, y su enfoque en la cultura y educación están mucho más marcados que en cualquier otro programa. Había un interés especial por el incentivo del desarrollo intelectual y cultural, el proporcionar el acceso al trabajo no es símbolo de desarrollo, el acceso a expresiones culturales, que estuvieron relegadas para los obreros, trabajadores, campesinos y clases intermedias.

El proyecto más ambicioso y revolucionario del gobierno de la UP fue la implementación de la ENU, la cual era la máxima expresión del proyecto socialista, la cual buscaba el alcanzar la educación democrática y homogénea. No solo el acceso a la educación estaría garantizado, sino que también la alimentación y nutrición del menor, es decir, se preocupa de una forma integral de la vida del menor y trata de invertirlo en el mundo intelectual, artístico y desde ese punto, incentivar el desarrollo del individuo.

Las reflexiones finales de esta investigación se dirigen especialmente a la atención de la inserción de la vida educacional de los niños y jóvenes, el cumplir con la alfabetización no serviría del todo si es que no se tiene tiempo para leer. La persona que trabaja, aporta económicamente a la sociedad y con su núcleo familiar, no obstante, el estar inserto en la vida laboral no debería intervenir en los tiempos de ocio de las personas, por lo que, pensar en cada uno de esos aspectos de la vida es una parte fundamental para quienes aspiran representar y dirigir una sociedad, país, comunidad etc.

Ambos presidentes marcaron un hito en la historia de Chile. Frei por su “revolución en libertad” y Allende por ser el primer presidente socialista elegido democráticamente. Estos presidentes tienen una forma de ver la sociedad diferente, si bien hay una preocupación por mejorar y renovar la realidad chilena de ese entonces, pero los énfasis puestos en las medidas educacionales demuestran el nivel de conexión con la sociedad, conciencia en sus problemáticas y sus necesidades.

Fuentes

- Ley n° 3.654. (1920). Biblioteca del Congreso.
- Ley n° 27.952. (1965). Biblioteca del Congreso.
- Características básicas de la población (censo 1960). Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-86206.html> . Accedido en 4/12/2022.
- Chile. Ministerio de Educación Pública. (1971). Congreso de Educación.
- Convocatoria, reglamento y programa del Congreso Nacional de Educación: 13, 14, 15 y 16 de diciembre de 1971. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-64084.html>

Bibliografía

- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Ed. Paidós Mexicana .

- Angell, A. (1993). *Chile de Alessandri a Pinochet: en busca de la utopía*. Andrés Bello.
- Avalos Davidson, B. (diciembre de 1970). La educación en Chile: perspectivas. *Cuadernos de Economía*.
- Avalos, B. (2020). Luchando por la educación "para todas y todos". La visión educativa de la Unidad Popular y de Salvador Allende. En R. Austin Henry, J. Salém Vasconcelos, & V. Canibilo Ramírez (Edits.), *La vía chilena al socialismo 50 años después* (Vol. II, págs. 155-173).
- Bellei, C., & Pérez, C. (Octubre de 2016). Democratizar y tecnificar la educación: la reforma educativa de Eduardo Frei Montalva. *Eduardo Frei Montalva: un gobierno reformista*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Beltrán, F. (2000). *Hacer pública la escuela*. Santiago: LOM.
- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. "Alimentación en la Unidad Popular", en: Familia y alimentación en Chile (1911-2016). Memoria Chilena . Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-542752.html> .
- Biblioteca Nacional de Chile. (s.f.). *Alimentación en la Unidad Popular*. Recuperado el 2022, de Memoria Chilena.
- Braudel, F. (1970). *La historia y las ciencias sociales* (Segunda ed.). (J. Gómez de Mendoza, Trad.) Madrid: Alianza Editorial.
- Bronislaw, M. (2014). La historia Política. (M. I. Becerra, & P. M. Cardozo, Edits.) *Revista de Historia Universal*, 99-129.
- de la Barra, X. (2020). La historia es nuestra y la hacen los pueblos. En R. A. Henry, J. Salém Vasconcelos, & V. Canibilo Ramírez (Edits.), *La vía chilena al socialismo 50 años después* (Vol. I, págs. 179-199). CLACSO.
- Díaz Becerra, M. d. (2020). Función social de la educación. *Acervo digital. Gob. del Estado mexicano*.
- Estévez, I. (2009). La función social de la escuela obligatoria. *Cuadernos de Educación y desarrollo*, 1(10).
- Fuente Ferreras, A. (noviembre de 2021). Chile en el mundo: la política internacional durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970).

Revista electronica(26). Recuperado el diciembre de 2022, de <http://revistas.um.es/navegamerica>>

- Jacques Julliard, “La política”, en Jacques Le Goff y Pierre Nora (comp.), *Hacer la historia. Nuevos enfoques*, Barcelona, Laia, 1979, vol. II, p. 237.
- Loyola, C. (2019). "Ningún niño sin escuela primaria". Diagnóstico, antecedentes y miradas del diario *elmercurio* en la antesala de la reforma educativa de 1965. *Cuadernos chilenos de historia de la educacion*, 4-27.
- Marín, R. (Abril-Junio de 1976). la educacion en función de los valores. *R.E.P*, XXXIV(132).
- Mayorga, R. (2018). Las grandes reformas pedagógicas. En S. Serrano, M. Ponce de León, F. Rengifo, & R. Mayorga, *Historia de la Educación en Chile (1810-2010)* (Vol. III, págs. 209-255). Santiago, Chile: Penguin Random House Grupo.
- Morales Mejías, O. (2000). La reforma educacional de 1965 "estudio de sus fundamentos desde la perspectiva de la polica educacional". *Universidad de Talca*.
- Moulian, T. (1983). *Democracia y socialismo en Chile*. FLACSO.
- Moussa, N. (1999). *El desarrollo de la minería del cobre en la segunda mitad del siglo XX*. Santiago: Naciones Unidas.
- Nocera, R. (2014). La relacion triangular, Estados Unidos-Italia-Chile y la elección de Eduardo Frei Montalva. *Chile y la guerra fría global*, 113-132.
- Núñez, I. (1971). *Tradicón, reformas y alternativas educacionales en Chile, 1925-1973*. Centro de Estudios Económicos y Sociales.
- Oliva, M. A. (2010). Política educativa chilena 1965-2009. ¿Qué oculta esa trama? *Instituto de Investigación y Desarrollo Educacional*, 15(44), 311-410.
- Osandón, L. (2007). *El cambio Educativo desde el aula, la comunidad y la familia*. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Reyes-Jedlicki, L., Osandón-Millavil, L., & Cabaluz-Ducasse, F. (2020). Educación y democratización en tiempos de crisis. Alcances contemporáneos de la experiencia de la Unidad Popular. En R. Austin Henry, J. Salém Vasconcelos, & V. Canibilo Ramírez (Edits.), *La vía chilena al socialismo 50 años después* (Vol. 1, págs. 63-89). CLACSO.

- Riveros, C. (2017). La crisis hegemónica y el fin del antiguo régimen chileno en el marco de las elecciones presidenciales de 1970: una reflexión desde la Sociología-Histórica. *Revista Academia y Crítica*(1).
- Ruiz, C. (2010). *De la república al mercado ideas educacionales y política en Chile*. LOM Ediciones.
- Serrano, S., Ponce de León, M., Rengifo, F., Mayorga, R., Hevia, P., Concha, A., . . . Lira, R. (2012). *Historia de la educación en Chile (1810-2010)* (Vol. II). Santiago: Aguilar Chilena de Ediciones.
- Soto, S. (2004). La libertad de enseñanza durante el gobierno de Frei Montalva. *Revista chilena de derecho*, 31(1), 137-154.
- Taylor, S.J., & Bogdan, R., (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós. 15-40.
- Toro Monroy, P. (13 de Julio de 2020). Democracia y revolución. Programa de historia de las ideas políticas en Chile.UDP, 1-19.
- Villoro, L. (1993). Sobre el concepto de revolución. *Theoría*. Revista del Colegio de Filosofía (1), 69-86.